La sarna

La sarna es una enfermedad causada por unos parásitos, llamados ácaros que habitan en la superficie de la piel y del oído externo.

Son muy pequeños, miden solo décimas de milímetros y por eso no podemos verlos a simple vista, pero producen alteraciones muy importantes y desagradables en la piel y en los oídos de nuestras mascotas.

No existe un único tipo de sarna, hay por lo menos 3 variedades cada una de ellas causada por un ácaro diferente y que producen distintas tipos de lesiones y localización muy variadas también.

Encontramos el Otodectes que afecta al oído del perro , el Sarcoptes que es solo canino pero también puede afectar al humano y el Demodex que afecta al perro.

La sarna es muy contagiosa y normalmente se transmite de un animal a otro, por contacto directo con un animal enfermo parasitado, por ejemplo cuando se encuentran dos perros para jugar y tiene contacto de los cuerpos (aunque también puede ser transmitida por los gatos).

El Sarcoptes se localiza en las zonas con menos pelos del animal, los márgenes de las orejas, los codos, la región del abdomen, las axilas, rodillas e ingle.

Aparecen pequeños nódulos y pústulas y la piel tiene descamación o seborrea porque los ácaros excavan galerías en la piel donde se reproducen.

Hay un engrosamiento marcado de la piel afectada, puede haber oscurecimiento de la misma si se lamen mucho, alopecia como consecuencia del picor importante y es frecuente la contaminación bacteriana de las lesiones.

Los síntomas comienzan con el picor intenso que se traduce en continuos rascados y la presencia de costras.

Este tipo de sarna es contagiosa a las personas, cuando existe un estrecho contacto con el perro enfermo, y se manifiesta con erupciones cutáneas, especialmente en las manos aunque puede afectar otras zonas del cuerpo. El picor en las personas es más intenso durante la noche. Los casos de contagio a humanos de otros tipos de sarna es extremadamente raros.

El Demodex puede aparecer a cualquier edad del perro y se desencadena cuando hay una bajada de las defensas por infecciones u otras causas .El ácaro destruye los folículos pilosos con caída del pelo muy notoria y en algunas zonas dejan verdaderas calvas. La piel se vuelve muy áspera, con engrosamiento e inflamación de la misma. Comienza generalmente por las extremidades y la cara, afectando la piel de alrededor de los ojos y la boca. Luego pueden contaminarse y extenderse por el resto del cuerpo.

El Otodectes tiene un tamaño mayor que los otros ácaros y vive en la oreja del animal. Produce secreciones negruzcas y mucha cera y puede llegar a dar otohematomas por el rascado. El acaro se alimenta de sangre, cera y de las secreciones producidas por la inflamación. Da picor, irritacion y sacude mucho la cabeza.

Ante los primeros síntomas de sarna se debe instaurar el tratamiento que varía de acuerdo al tipo de sarna, al animal y a la respuesta a la terapia .Una de las medidas imprescindibles es la aplicación de productos antiparasitarios que eliminen al ácaro y favorezcan la regeneración de la piel afectada.

Hoy en día existen productos fáciles de poner que son seguros y efectivos.

Si sospechas que tu mascota tiene sarna acude rápidamente al veterinario y evita el contacto con otros animales sanos.